

Espiritualidad Ignaciana

En perspectiva de
género

Caminar sobre las aguas.

Benjamín González Buelta sj.

"Todos necesitamos leernos en otros ojos para ir descubriendo quiénes somos y desarrollar todas las posibilidades que llevamos dentro, para construir nuestra propia identidad".

Somos relación, y nos hacemos o deshacemos en la relación.

La ausencia de relación es también una manera de situarnos ante el otro.

Exponernos a las diferencias nos permite ser.

El otro, el diferente a mí, es la posibilidad de algo nuevo que amplía mi corazón, mi casa, mi visión de la vida..., y me ayuda a crecer.

Cada persona es una pincelada que amplía el cuadro del ser humano y un matiz del Dios creador que solo se manifiesta en esa persona..."

"Es curioso que San Ignacio al comienzo de su actividad pastoral diera sus Ejercicios Espirituales especialmente a mujeres, a pesar de que en su tiempo eran muy poco estimadas. ¿Por qué esa sintonía? Creo que ni él mismo la pudo entender del todo.

Fue una intuición, una realidad que se le impuso... a las mujeres no se les consideraba capaces de una vida espiritual seria".

José L. Caravias, sj.

“En mis años de espiritualidad ignaciana, en los que he hecho los EE.EE. completos y he acompañado a hombres y mujeres, nunca he notado que el hecho de ser mujer pudiera ser una limitación ni una riqueza añadida”.



Elisa García - Esp.

Anotación 5: “al que recibe los ejercicios, mucho aprovecha entrar en ellos con gran ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su santísima voluntad”.



*“La mujer entre la multitud dijo gritando:
- ¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos
que te criaron!*

*Jesús repuso: -Mejor: ¡Dichosos los que
escuchan el mensaje de Dios y lo cumplen!”*

Lc 11,27-28

...La corrección de Jesús demuestra que la vocación fundamental de la mujer es la de ser discípula y de éste modo, ella se realizará como persona...”

Ana María Tepedino

"Aunque también aplica al varón, lo que pide Ignacio al que da los EEEE, es que deje en libertad a la criatura con su Creador, ayuda mucho a la mujer para que confíe en ella y en la acción de Dios en ella.

A no generar dependencias de los varones y de los directores espirituales.

Esto le da una mayoría de edad espiritual".

Luis Valdez, sj.

El ser femenino

Algunas características valiosas en la
Espiritualidad Ignaciana

Solidaridad

La mujer es creada para hacer reverencia, alabar y servir a Dios nuestro Señor y así salvar su persona o alcanzar plenitud.

Hacer reverencia es humillarse, en ese sentido la mujer gusta estar al servicio, como María, nuestro prototipo de persona. Ella acogió al Hijo, sin entender mucho y asumió las consecuencias de su gesto solidario con la Trinidad...aportando desde su ser de mujer su "todo"

Humildad

Dios ama entrañablemente a los pequeños ya que El mismo se hizo persona, hijo de mujer, la esclava del Señor que canta su júbilo de mujer plena por la misericordia de Dios, quien la recrea, la hace partícipe de la creación y de la redención, la hace bienaventurada con todos los pequeños.

María es la mujer salvada, redimida en su historia y en la eternidad.



Cuidado



Teresa González
Esp.

Anot. 15: "Es más conveniente y mucho mejor al buscar la divina voluntad, que el mismo Creador y Señor se comuniquen al alma devota suya, abrazándola en su amor y alabanza, y disponiéndola para el modo de vivir en que mejor podrá servirle en adelante...deje obrar sin intermediario, al Criador con su criatura y a ésta con su Criador y Señor.

La actualización de esta idea es lo que hoy en día se conoce como la ética del cuidado: la adopción de comportamientos concretos de atención y solidaridad. Esa mirada a lo pequeño, a la individualidad de cada uno y las necesidades más básicas han estado asociadas históricamente más a las mujeres que a los hombres.

La ética del cuidado complementa la ética de la justicia. Este sentido de integralidad del ser humano permite una experiencia holística de la espiritualidad ignaciana, lejos de una mirada exclusivamente androcéntrica".

Teresa González - Esp.

Generosidad

“Los rasgos de la espiritualidad que mejor se adaptan a las mujeres son el servicio y el “buscar y hallar a Dios en todo”. Las mujeres somos al mismo tiempo “Martas” y “Marías”, acción y contemplación, sobre todo si hemos podido experimentar la maternidad”.

En la entrega a la familia, sacrificando muchas veces el desarrollo profesional, la mujer muestra su generosidad y actitud de servicio. Tal vez por el hecho de tener el don de generar otras vidas, la mujer tiene una capacidad mayor para pensar menos en la suya propia y estar más abierta, más atenta a la vida de otros: hijos, padres, etc”.

Araceli de los Ríos - Esp.

Lo pasivo - la acogida.



Teresa Forcades monja benedictina, médica y teóloga.

“Lo femenino normalmente se postula como receptivo y lo receptivo se subordina a lo activo, cuando lo receptivo puede ser más activo a veces porque supone la capacidad tal vez más profunda de activarse como sujeto receptor. Porque dar puede ser un acto externo a la persona. Dios es amor, estamos hechos para el amor y en cualquier situación que nos encontremos podemos amar. Recibir es compartir.

Podemos dar porque estamos hechos a imagen de Dios y Dios es Padre; podemos recibir porque estamos hechos a imagen de Dios y Dios es Hijo.

Podemos compartir porque estamos hechos a imagen de Dios y Dios es Espíritu.

Entonces, en cualquier situación es posible cumplir la voluntad de Dios - que es amar- en alguna de esas tres modalidades".



Lo afectivo

- Desarrolla con facilidad sentimientos intensos que a menudo la llevan a vivir emociones también intensas pudiendo generar consolaciones y desolaciones que tendrá que discernirlas cuidadosamente para mejor objetivarlas.

¿Qué puede hacer por Cristo?

La respuesta será: ser ella misma, translucir su femineidad, reflejo, imagen de lo femenino de Dios. Derramar su perfume sobre los crucificados de su historia, nutriendo, sosteniendo la vida de otros y otras, acogiendo, amando y sirviendo. Sin dejarse apabullar por criterios machistas, ni clericalismos, rendirse ni dejarse pisotear, al estilo de la samaritana al borde del pozo de Jacob o como la siro-fenicia que desafiando a Jesús le ayuda a descubrir y profundizar su propia identidad.



Expresarse en sus sentimientos, ideas, en toda su corporeidad

Los coloquios: le resultarán fáciles porque gusta de expresar sus sentimientos y pensamientos, siente el dolor del pecado porque muchas veces carga con las sus consecuencias como pobre, violentada, explotada, por ser indígena, campesina, ignorante o por tener poca fuerza física.

La espiritualidad Ignaciana le ayudará a desarrollar la riqueza que Dios le regala combinando fragilidad con fortaleza.

Libertad para amar

“La segunda semana Ignacio la centra en el amor apasionado a Jesús. Y en ello las mujeres son mucho más expertas que los varones. Por amor son capaces de comprometerse hasta las últimas consecuencias. San Ignacio trabaja más los sentimientos que las ideas. Y las mujeres, en general, también”.

J.L. Caravias sj.

Los deseos

“Los deseos, tan importantes en la espiritualidad ignaciana, también son muy favorecidos en la afectividad femenina. La mayoría de las mujeres suele cultivar una gran cantidad de deseos. El deseo es una energía que utilizándola para el Reino es maravillosa”.

Luis Valdés sj

La contemplación, la imaginación

La contemplación, una forma de orar fácil para la mujer, con el uso de sus sentidos interiores le permite el conocimiento interno del Señor

Su imaginación le permite integrar toda su persona en la oración. El aporte de la mujer a la espiritualidad ignaciana tiene que ver con la capacidad de contemplar, de guardar cosas en el corazón con una percepción más allá de lo intelectual.



“La contemplación: una madre puede pasarse “ratos” contemplando, simplemente, como duermen sus hijos.

Las contemplaciones de los ejercicios ignacianos donde sólo se trata de gustar y sentir la escena, incluso participar en ella empleando la imaginación, se adaptan muy bien al modo de ser de la mujer.

Araceli de los Ríos ETEA - Esp.

A group of people, including men and women, are seated around a table in a rustic, stone-walled setting. They are dressed in traditional, light-colored clothing. One woman in the center is smiling and looking towards another woman on the right. There are bowls of food on the table, and a teapot is visible in the background. The overall atmosphere is warm and communal.

Formadora

María es la primera mujer dignificada al asumir su rol de educadora y madre de Dios.

En el “Hagamos la redención del género humano” hay una segunda protagonista María.

Lo propio de la misión de la mayoría de las mujeres es formar personas y esto implica escuchar, disculparse, perseverar, tener paciencia, alentar siempre...

Integralidad - lo holístico

"Ansi nuevamente encarnado": porque Jesús es plenamente humano o plenitud de la humanidad, tanto el hombre como la mujer plenos deben encarnar al Hombre - Mujer Resucitado: El CRISTO.

Los EE.EE. ofrecen al varón la oportunidad de desarrollar su lado femenino adquiriendo más cualidades que le facilitarán encarnar a Jesús el hombre pleno, integrado, perfecto; en quien la ternura, los sentimientos, lo místico, la acogida y la creación se conjugan en perfecto equilibrio con su lado masculino profético, discerniente, firme en su misión, cumplidor de leyes llevadas a la plenitud por el amor, la empatía con los más necesitados a quienes acoge con ternura y pasión por la justicia.

Introspección, vida interior.

Presenta una capacidad innata para lo místico, el sentido de lo trascendente.

En el sentimiento de dependencia de Dios encontrará la facilidad para vivir y expresar un principio y fundamento firme.

El sentirse creada por Dios, la lleva a poner en Él su confianza, descansa su fatiga, le da la fuerza interior para enfrentar los desafíos que implican acoger, generar, sostener vidas.

Desarrolla su vida en el Espíritu mediante la introspección.

En su baúl de cosas nuevas y antiguas la mujer tiene esa capacidad de conocer y comprender situaciones, interpretando realidades y detalles que le acercan a la esencia de las cosas y de las personas.

Le permiten intuir por ejemplo otros aspectos maravillosos de Jesús como su indefensión, necesidad de cariño, su ternura, características tan apremiantes en los crucificados de la historia.

“No el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente”

“La contemplación ignaciana, aplicación de sentidos, el reflexionar, son otros tantos medios que son especialmente ricos en la experiencia de EE.EE que son muy afines a la mujer y que facilitan ese encuentro con el Señor y su proyecto para todos”

Pablo Lamartée sj. (*“Pedagogía del Conocimiento Interno de Cristo”*).

Curso Internacional para Acompañantes de Ejercicios, CEIA)

Las meditaciones del Rey Eternal y la presentación de su proyecto de ir a la misión afectará positivamente a la mujer pues le ayudará a encarar, a concretar una misión, a tomar decisiones con la firmeza y la seguridad que le aporta un ejercicio reglado. Le ayudará a pisar tierra, a transformar su compromiso.

Se le presenta como un verdadero desafío.

"*El discernimiento*: como herramienta le ayuda a la mujer a aclarar su afectividad que suele ser intensa y abundante". Luis Valdés sj.



"He de decir que la espiritualidad ignaciana me aporta en todas las facetas de mi vida un "modo y orden" que me facilita el contacto permanente con Dios y me ayuda a mantener siempre viva la llama del Amor a los demás".

Mary Carmen García - Esp.

“El discernimiento puede ser extremadamente difícil para una mujer que trata de vivir a partir de su propia verdad si sus decisiones encuentran mucha oposición. Esto se hará más agudo si la contrariedad viene de figuras de autoridad y ella ha sido anteriormente una persona conformista, confundiendo quizás su pasividad con la “voluntad de Dios”.

Margaret M. Sheldon.

Discernimiento y decisión: La experiencia de las mujeres en los Ejercicios Espirituales.

El conocimiento intuitivo, es algo que es experimentado y sentido más que pensado, y a menudo emerge de la conciencia corporal.

Las Reglas de Segunda Semana son de especial ayuda para guiar a distinguir lo genuino de lo fraudulento.

Sin embargo el valorizarse dando el gusto a la gente, puede hacer sentirse feliz y confirmada si se sigue haciendo eso, ignorando así sus propias necesidades y deseos más profundos.

Por lo tanto necesitamos desarrollar un observador interior que nos enseñe a notar, comprender, reflexionar, y recién entonces a tomar o rechazar.

Margaret M. Sheldon

Los pasos para una madura toma de decisión, que debe preocupar mucho a las mujeres, incluirán:

- Ser claro respecto a quién es, quien elige llegar a ser.
- Consultar la propia imaginación e intuición tanto como todas las fuentes disponibles de sabiduría, incluyendo la Escritura, la Tradición, la experiencia común y personal;
- Preguntar cuáles son las alternativas a la elección de esta acción
- Preguntar cuáles son las consecuencias para todos los que están involucrados, porque las mujeres funcionan relacionamente.
- Tomar de hecho una decisión
- Preguntarme a mí misma si estoy en paz con esta decisión
- Reconocer que la ansiedad indica no estar preparada para tomar una decisión particular manifestada quizás en una suave excitación, más que en un legítimo placer por expresar mi ser más profundo.

Margaret M. Sheldon

Encontrar la voluntad de Dios es asunto de tomar la mejor decisión creativa que yo pueda dentro de determinadas circunstancias: Dios me deja lo específico a mí.

Dios nos ha dado nuestros deseos más profundos y éstos son su lugar de encuentro con nosotros.

Margaret M. Sheldon

Los detalles: traer la historia

Como mira Dios a la humanidad, ver los detalles, todos tienen importancia, un modo muy femenino de mirar.

Ver cómo Dios es afectado por nosotros, cómo ve a María, la nueva humanidad.

Significa traer todas las circunstancias, visibilizar las cosas de la vida misma y sacar provecho... y *reflectirlo* en nuestra vida.

Reglas para ordenarse en el comer: ayudarán a ordenarse en el uso las cosas necesarias ropas, diversión, internet, teléfono, en el dormir, comer, estudio, trabajo, también ordenarse en la donación de sí misma...

Comunicación - relación

“El amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber El amante dar y comunicar al amado de lo que tiene y de lo que tiene y posee, y así por el contrario el amado al amante”.

Que bueno reconocer que el amor tiene estas dos vertientes: el dar y el recibir; igualmente importantes. el dar necesita del que recibe y viceversa.

“Hablar de la espiritualidad encarnada en lo cotidiano, es enfocar la mirada hacia este plano existencial con un acercamiento directo y sencillo, a la huella y resonancia que deja la Contemplación para alcanzar amor.

Solo desde la asunción de la propia trayectoria personal y la inserción en nuestro mundo cultural es posible amar y servir en todo, cada día”

María del Pilar Linde, Hija de Jesús, En todo amar y servir: con ojos de mujer...

"Me parece que lo *relacional*, es una permanente en nuestra manera de estar y por tanto de ser en la Compañía. Las palabras de José Ignacio González Faus: **ser contemplativos en la relación** pueden identificar nuestro aporte particular".

Ana Malo - Ecu.

Aporte de la mujer a la espiritualidad ignaciana.

“Haría falta una relectura femenina de los textos ignacianos para descubrir más riquezas.

Recuperar con más actualidad e historización la devoción mariana”.

Luis Valdés sj



“Lo individual frente a lo universal incorpora, sin lugar a dudas, lo femenino con mucha naturalidad a la espiritualidad ignaciana”.

Teresa González

“Destacaría los siguientes elementos como especialmente atractivos para una mujer en esta espiritualidad,

- Ver el Amor de Dios en todos y en todo (contemplación para alcanzar amor).
- Nuestra sensibilidad nos abre a reconocer en las personas y en las cosas con facilidad el Amor de Dios, no solo en las palabras.
- No tomar decisiones de manera impulsiva,
- Conocerse a sí mismo a través de la evaluación permanente (examen).
- Ir más allá en el servicio de todo corazón a los demás (Magis).
- Gracias a la espiritualidad ignaciana conseguimos herramientas y habilidades para:

Desconectar de las distracciones diarias a fin de reflexionar sobre lo que es realmente importante.

Lograr la indiferencia: la libertad para responder a un mundo cambiante, sin apegos materiales o inmateriales”.

“Creo que las mujeres buscamos permanentemente el sentido de las actividades y la orientación que vamos dando en conjunto (hombres y mujeres) a lo que hacemos.

Vale "abrir los ojos del entendimiento", como Ignacio, para mirar más lo femenino y abrir mayores espacios para ello, en un afán de magis ignaciano.”

Ana Malo - Ecuador

“San Ignacio es capaz de incitar a través de los Ejercicios Espirituales actitudes heroicas, de ingenio y decisión en la acción, como de reflexión, evaluación y amor absoluto, por lo que las actitudes más destacadas de nuestros caracteres se mezclan y potencian con tal de sacar de cada uno lo mejor para entregarlo a Dios.

Creo que si San Ignacio viviera hoy en día seguro que habría pasado por alguna de las facultades de psicología moderna y habría terminado sugiriendo a los hombres que potenciaran su lado femenino y a las mujeres su lado masculino”.

Mari Carmen García- Ecuador